





Vol. 1, núm. 1, enero-junio de 2022

## **Edgar Belmont Cortés**

ISSN: En trámite

Universidad Autónoma de Querétaro (México) edgar.belmont@uaq.edu.mx ORCID: https://orcid.org/0000-0002-7507-4552



Esta obra está bajo una licencia internacional Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0

**DOI:** https://doi.org/10.5281/zenodo.6772375

Sección: Reseñas y entrevistas



## Reseña del libro Fabricar al hombre nuevo: ¿trabajar, consumir, callarse? de Jean-Pierre Durand (Akal / Universidad Autónoma de Querétaro, 2021. 431 págs. ISBN: 978-607-8683-44-4).

Conozco a Jean-Pierre Durand desde el año 2005; es un hombre que, a pesar de haberse jubilado del espacio universitario, continúa comprometido con la investigación y las actividades que coordina en el proyecto editorial de la Nouvelle Revue du Travail. Su obra expresa cualidades como la reivindicación del pensamiento crítico y la investigación rigurosa, no sólo a través del modo en que articula las múltiples dimensiones que intervienen en las situaciones sociales que analiza en el lugar de trabajo, sino también de la voluntad constante de estudiar las contradicciones de nuestro presente; tales aspectos son esenciales para escapar del dogmatismo y la rigidez en las formas instituidas de conocer y pensar nuestra realidad compleja y cambiante. Los aportes de Durand se originan de su experiencia acumulada en el estudio de las industrias automotriz y de los servicios; en La cadena invisible. Flujo tenso y servidumbre voluntaria (FCE-UAM, 2011), ofrece una lectura crítica sobre la recomposición de la empresa en la fase del capitalismo financiero y la mundialización económica.

El concepto de implicación forzada demanda comprender la generalización del principio de la producción adelgazada (o del flujo tenso) y la combinatoria calidad-costo-variedad que enmarca la reorganización productiva; a esta última, nosotros agregamos la satisfacción del cliente. En este sentido, Durand subraya que la perennidad de la empresa conduce a una búsqueda continua de la innovación, así como al uso y creación de herramientas sociotécnicas para prolongar la racionalización del trabajo. Por un lado, existe un control de los gestos, movimientos, tiempos, ritmo de la cadena productiva y ejecución de maniobras, por citar algunos ejemplos; por el otro, la instrumentalización del management en la "gestión" de los "recursos humanos" cumple una función social y forma parte de los cambios ideológicos que buscan neutralizar los conflictos en el espacio productivo.

Edgar Belmont Cortés

Vol. 1, núm. 1, enero-junio de 2022

La introducción del flujo tenso, de herramientas sociotécnicas, como el trabajo en equipo o la gestión por competencias, y de dispositivos ideológicos que pretenden mitigar la fragilidad de los compromisos productivos ejerce una fuerte presión sobre los trabajadores y trabajadoras que cumplen con la "obligación" de mantener la continuidad del proceso productivo, a reserva de que terminen por abandonar la empresa. Más aún, las herramientas de control y evaluación que emanan de esta lógica provocan, en algunas personas, simulación, resistencia y hasta resignación frente a la incapacidad de cumplir con las exigencias productivas y con las responsabilidades, pero también de transformar la realidad que enfrentan.

En esta perspectiva, la perpetua modernización de las empresas llega al extremo de crear innovadores dispositivos ideológicos para "aliviar" la tensión en el trabajo. Este proceso involucra también a los mandos medios o cuadros, pues la cultura gerencial produce un malestar generalizado ante la dificultad de cumplir con las tareas sustantivas. Evidentemente, no se trata de una postura mecanicista, como algo que se impone desde arriba; el autor mismo insiste en la importancia de observar los juegos sociales que se construyen en el entorno laboral y el curso de la actividad.

La discusión sobre la fragilidad de los compromisos productivos y su diseminación al campo de los servicios y a la esfera del consumo en general con la expansión del capitalismo de plataforma es hoy más relevante. Este análisis es fundamental para comprender la contribución de Fabricar al hombre nuevo: ¿trabajar, consumir, callarse? (Akal-UAQ, 2021); el provocador título reflexiona sobre cómo el ser humano se modela según lo determinan las esferas de la producción y del consumo, y ofrece una interpretación del impacto de esta modelización en las trayectorias e identidades individuales.

Las discusiones de Robert Castel (2015) sobre la crisis del asalariado, el retraimiento de la protección social y las obligaciones que pesan sobre las personas en el capitalismo contemporáneo condujeron a la tesis de que la falta de soportes sociales frente a las crecientes inseguridad e incertidumbre crea *individualidades* por defecto; por su parte, Durand aborda esta cuestión con una interrogante: ¿por qué unos (trabajadores) terminan por adaptarse mejor que otros? Para responder, propone una lectura sobre la reorganización del trabajo y las trayectorias e identidades laborales —algunas más rígidas que otras.

El autor subraya la importancia de contextualizar la desazón de los y las trabajadoras frente la dificultad de responder a las exigencias productivas. La negación del conflicto, la implicación forzada, la adaptación a las reglas del ámbito de la producción y del consumo dejan abierta otra pregunta: ¿estamos ante la emergencia de formas de sujeción que crean un nuevo hombre fallido? El lector encontrará una interpretación sugerente.

La obra invita a una lectura crítica, a no perder de vista que la expansión de esta problemática se observa en la manufactura de bienes y la prestación de servicios, que la realidad latinoamericana guarda particularidades, aun cuando existen regiones bien insertas en la dinámica de la mundialización económica (división internacional del trabajo), y que las trayectorias sólidas construidas alrededor de la protección laboral y de la experiencia sindical son escasas. Ahora bien, la pregunta y la interpretación de Durand no pierden pertinencia en nuestras "realidades"; la responsabilidad de ejercer un análisis crítico que contextualice la instrumentalización de estas lógicas es nuestra; por ejemplo, en la región del Bajío, la instalación de parques industriales y el modelo de empresa red adquieren formas de expresión que resultan más violentas y "crudas".



## Referencias bibliográficas

Castel, R. (2015). La inseguridad social: ¿Qué es estar protegido? Ediciones Manantial.

Durand, JP. (2011). La cadena invisible. Flujo tenso y servidumbre voluntaria. Fondo de Cultura Económica, Universidad Autónoma Metropolitana.

Durand, JP. (2021). Fabricar al hombre nuevo, ¿Consumir, trabajar, callarse? Akal, UAQ.